

El fracaso escolar

Autores: Ortigosa Vicente, María del mar (Maestro. Especialidad en Educación Primaria); Ferriz Perez, Dolores (Maestro. Especialidad en Audición y Lenguaje, Educadora).

Público: Maestros Educación Infantil y Primaria. **Materia:** Programación didáctica, intervención educativa. **Idioma:** Español.

Título: El fracaso escolar.

Resumen

Este trabajo es un estudio en profundidad del fracaso escolar. Se analizarán los factores que influyen, los medios de prevención existentes y las diferentes formas de tratarlo. La elección de este tema responde a la inquietud de comprender por qué hoy día existe tanto analfabetismo y absentismo escolar, dándole a la educación poca importancia. Se pretende analizar el fracaso escolar en España, así como las medidas necesarias para favorecer la educación. Esto permite formar a las personas más jóvenes lo cual repercutirá positivamente en el futuro de dicha sociedad.

Palabras clave: fracaso escolar, prevención, absentismo escolar, programas, compensación, intervención educativa.

Title: School failure.

Abstract

This work is an in-depth study of school failure. It will analyze the factors that influence, the existing means of prevention and the different ways of treating it. The choice of this topic responds to the concern to understand why there is so much illiteracy and school absenteeism today, giving education little importance. The aim is to analyze school failure in Spain, as well as the measures necessary to promote education. This allows the younger people to be trained which will have a positive impact on the future of the society.

Keywords: School failure, prevention, school absenteeism, programs, compensation, educational intervention.

Recibido 2017-06-06; Aceptado 2017-06-30; Publicado 2017-07-25; Código PD: 085014

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un estudio en profundidad del fracaso escolar. Se analizarán los factores que influyen, los medios de prevención existentes y las diferentes formas de tratarlo. La elección de este tema responde a la inquietud de comprender por qué hoy día existe tanto analfabetismo y absentismo escolar, dándole a la educación poca importancia.

Se pretende analizar el fracaso escolar en España, así como las medidas necesarias para favorecer la educación. Esto permite formar a las personas más jóvenes lo cual repercutirá positivamente en el futuro de dicha sociedad.

Antes de continuar, es conveniente establecer una diferencia entre fracaso escolar y bajo rendimiento escolar. En el primero se puede adscribir al alumnado que no consigue el título de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Bajo rendimiento académico escolar hace referencia al alumnado que no obtiene una evaluación satisfactoria, por lo que no serán promocionados al siguiente curso o ciclo durante la etapa de primaria. Se tratará de exponer diferentes motivos que pueden influir en el fracaso escolar o en el bajo rendimiento escolar (ambiente familiar, sociocultural y socioeconómico, estructura familiar, estilos educativos de los padres, factores personales...).

El concepto de fracaso escolar no debe ser admitido como una totalidad que solo afecta a la existencia del alumno y a todas sus circunstancias. Lo mismo no se alcanzan los objetivos generales de la etapa, de área, o las competencias clave establecidas en la etapa de Primaria o Secundaria, pero no se puede admitir que esa situación se traslada a otros ámbitos de la vida de los alumnos/as. El fracaso debe entenderse como una situación y no un estado. No existen remedios generales para estas situaciones, sino criterios de actuación y pautas de ayuda para el diagnóstico y el diseño de tácticas adecuadas.

2. JUSTIFICACIÓN

La elección de este tema surge de la necesidad de tomar conciencia de una extendida problemática que genera una gran incertidumbre y que en la actualidad comienza a darse más importancia. Con el paso del tiempo, se aprecia cómo se ha transformado la sociedad y la escuela. Muchos de estos cambios han sido positivos, pero otros muchos han

distorsionado las conductas de los escolares y su proceso educativo, debido a la permisividad de ciertas actitudes. Este punto, que puede parecer simple, es clave para entender lo que está sucediendo hoy en día en la escuela. El tema del fracaso escolar inquieta actualmente a la Comunidad Educativa por el elevado absentismo y abandono escolar que existe hoy en día en el alumnado.

Hace años los alumnos que fracasaban eran menos y los hijos de clases medias se conformaban con continuar el destino ocupacional de sus padres que por lo general, eran trabajos que requerían pocos conocimientos. Actualmente esta situación ha cambiado, ya que la educación se ha generalizado a todo el alumnado, se ha ampliado la escolaridad y se exige o se espera de ellos que adquieran muchos más conocimientos y competencias. Sin duda, esta mayor exigencia de destrezas obedece a la progresiva expansión del desarrollo científico y tecnológico. El saber y la educación tienen una función económica y de supervivencia.

Actualmente, en la sociedad en la que vivimos, el éxito en la vida va a depender en gran parte del éxito escolar. Las carreras universitarias serán un condicionante para ocupar mejores puestos de trabajo y más remunerados económicamente así como de mayor prestigio social. Hoy en día, no sólo es necesario saber mucho, sino que hay que saber más que el resto, ya que el mundo laboral actual parece una lucha constante. Al hablar de fracaso escolar podríamos generalizar y hablar de fracaso educativo, familiar, social y administrativo. Lo importante es analizar las causas del fracaso y buscar aquellas soluciones posibles para evitarlo. En muchos casos el fracaso escolar no se debe al niño/a, sino al centro educativo, a la baja calidad de la educación, la poca formación del profesorado, el gran número de alumnos por aula, la dedicación, etc. Por este motivo, este artículo tiene como finalidad aportar ideas y herramientas necesarias para evitar que el fracaso escolar siga formando parte de la vida cotidiana.

3. MARCO TEÓRICO

El fracaso escolar no es solo cuando un niño no alcanza los objetivos educativos planteados, sino que abarca también a educadores y padres. Ante el fracaso de un alumno, lo primero que se debe analizar es a los padres. Si el hijo presenta las necesidades intelectuales requeridas en los programas del curso y en su defecto, cuál sería la manera más objetiva de hacer frente al problema.

3.1 Definir fracaso escolar

Hablar de fracaso escolar es complejo porque, en primera instancia, se transmite la idea de que el alumno que fracasa no ha experimentado progreso ninguno durante sus años escolares, tanto en conocimientos como en desarrollo personal y social, cuando, efectivamente, no se corresponde con la realidad. Este término también afecta negativamente a la imagen del alumno, que verá minada su autoestima y confianza para mejorar su futuro. Y en tercer lugar, porque el fracaso escolar se centra en el alumno y se olvida de la responsabilidad e influencia de los agentes externos e institucionales como son la familia, el sistema educativo, la escuela y el entorno social en el que se desarrolla. Esto ha llevado a otros términos como “alumnos con bajo rendimiento académico” o “alumnos que abandonan el sistema educativo sin preparación”.

Entre los profesionales dedicados al estudio del fracaso escolar hay una definición que, si bien admite matices, puede ser aceptada por la comunidad científica y que se materializa con las palabras de **J.S. Martínez (2009)**:

“Podemos definir el fracaso escolar como el hecho administrativo de no lograr el título académico mínimo o como no alcanzar cierto nivel mínimo de conocimientos, tal y como se definen en los estudios de PISA”.

El informe de la OCDE sobre fracaso escolar apunta tres manifestaciones diferentes de este fenómeno:

“La primera se refiere al alumnado con bajo rendimiento académico, es decir aquellos que a lo largo de su escolarización no alcanzan un nivel de conocimientos mínimo”.

“La segunda abarca al alumnado que abandona o termina la educación obligatoria sin la titulación correspondiente”.

“La tercera apunta a las consecuencias sociales y laborales en la edad adulta del alumnado que no ha alcanzado la preparación adecuada”.

Las tres tienen una estrecha relación aunque el momento en que se producen –durante la educación, al final de la misma o posteriormente- sea diferente y sus implicaciones, por tanto, también.

El término fracaso escolar es complejo de definir, por lo que es objeto de discusión por varios motivos. En primer lugar, la misma definición ya posee un valor denotativo, asimismo, no existe una definición clara de dicho concepto y para cada autor tiene un significado diferente. Para algunos es no terminar la ESO y otros incluyen todas las formas de suspenso, retrasos, repeticiones... Por último, el valor connotativo que adquiere, el cual conlleva a la descalificación y la estigmatización del alumnado y su culpabilidad en exclusiva con la responsabilidad de las instituciones.

En la actualidad, el fracaso escolar es una de las preocupaciones más importantes en el mundo de la educación que, ha trascendido a diferentes sectores: pedagógicos, sociológicos, psicológicos, económicos... Todos ellos están realizando estudios e investigaciones desde distintos puntos de vista. Los estudiantes, incluidos los de los niveles más elementales del sistema educativo y sus familias, ven un gran riesgo cuando les afecta a ellos personalmente. Varias reuniones y conferencias, tanto nacionales como internacionales, lo tratan de manera asidua, también las administraciones educativas ven como alarma la gran cifra de fracaso escolar y lo que ello supone como indicador de rendimiento y calidad del sistema educativo. Para acercarse e interpretar correctamente el fracaso escolar es necesario aproximarse a ciertas cuestiones previas: ¿quién es el que fracasa? ¿Alumno, maestro, escuela o sistema educativo? ¿Qué parte es atribuible a cada uno de estos elementos?

Es muy difícil aceptar que niños y adolescentes saben menos que en tiempos anteriores. Quizá estén algo menos preparados atendiendo exclusivamente al programa escolar, pero sus ámbitos de saberes son más extensos. La escuela cada vez abarca más y no solo se limita a la lectura, la escritura y el cálculo, sino que va adquiriendo mayor importancia la educación no formal, la cual proporciona un bagaje de conocimientos más amplios. La vida actual y las nuevas tecnologías han transformado el ambiente en el que se desarrolla el niño. Se puede concluir que los niños disponen de más saberes y que estos son distintos a los de generaciones pasadas, por lo que es difícil justificar la impresión de que su preparación es inferior. También es importante recalcar que el nivel cultural y de educación de los pueblos se ha ampliado. Las instituciones y los servicios educativos, tanto convencionales como no formales, están al alcance de todos los sectores, en definitiva, el importante avance científico y tecnológico de la humanidad no es obra de analfabetos, sino de aquellos que han tenido acceso al sistema educativo y han recibido una sólida formación.

Actualmente, el fracaso escolar está siendo continuamente debatido por diferentes razones y puede depender del enfoque y la visión previa que se obtenga del mismo.

En Europa el término fracaso escolar es común, donde el abandono se considera un tema de interés en todos estos últimos años. En los Estados Unidos de América; no obstante hablar de fracaso se considera menos habitual que abandono. En la escuela secundaria norteamericana se tiene la expectativa que todos los alumnos persistan hasta los 18 años, aunque con programas y contenidos distintos. Por el contrario, se preocupan más por el fracaso escolar aquellas sociedades que, como en las europeas, aún persisten sistemas escolares segregados, en los que los alumnos se dividen en ramas distintas antes de poner fin a la enseñanza obligatoria, o han llevado a cabo reformas comprehensivas a través de grandes diálogos sobre su idoneidad, por lo que normalmente implica en la capacidad del conjunto de los escolares para seguir unos mismos estudios por todo el período obligatorio.

Un sistema el cual es poco selectivo (Estados Unidos) o decididamente selectivo, pero con una oferta diferenciada (Alemania), se preocupa por el abandono, ofrece diversas variantes de éxito. Los sistemas con una oferta unitaria (España, Francia) se preocupan por el fracaso, ya que solo ofrece una forma de éxito, pero duda que esté al alcance de todos. Un sistema selectivo y con una oferta dirigida solo unos pocos, como antes ocurría en España y Francia, se preocupa por el retraso, puesto que daba por supuesto la capacidad de esos pocos para obtener éxito. "Et: 2010:22-23"

Según **Marchesi, A. (2000)** se entiende por fracaso escolar:

"Aquellos alumnos, que al finalizar su permanencia en la escuela, no han alcanzado una preparación mínima que les permita vivir de forma autónoma en la sociedad: encontrar un trabajo, organizarse de manera independiente y comportarse de forma cívica, responsable y tolerante. La expresión más simple de este hecho se sintetiza en el porcentaje de alumnos que no obtienen la titulación que acredita haber finalizado satisfactoriamente la educación obligatoria".

Otro concepto fundamental es el absentismo escolar; el cual es entendido como la falta de asistencia continuada a la escuela de los alumnos en edad de escolarización obligatoria, ya sea por su propia voluntad o bien por continuas expulsiones del aula. El indicador que se suele utilizar para cuantificarlo es el número de faltas en la escuela sin justificar.

3.2 El fracaso escolar en España

Generalmente las personas con reducidos niveles educativos se enfrentan a un mayor riesgo de exclusión social y económica. Desde el punto de vista social, una elevada tasa de fracaso escolar conlleva efectos negativos (como por ejemplo, experimentar un crecimiento económico menor a largo plazo y la aparición de polarización social). El fracaso escolar en España obliga a reflexionar qué medidas se deben tomar y/o aplicar para su reducción. Un aspecto importante es identificar los factores que incrementan el fracaso escolar y plantear propuestas para combatirlo.

En España, el fracaso escolar se podría definir como aquellos individuos que abandonan el sistema educativo sin obtener el Título de Graduado en Educación Secundaria Obligatoria. (ESO). Actualmente, es uno de los mayores problemas del sistema educativo español.

En el curso 2007/2008, el 28,5% de los alumnos de 16 años finalizaron sus estudios de ESO sin la obtención del título de Graduado. Por lo que el nivel es muy elevado —especialmente para los hombres, similar al de principios de la década pasada. El hecho de acabar una etapa educativa con calificaciones no satisfactorias no significa no graduarse, sino más bien se estaría hablando de no terminar la enseñanza obligatoria. En los propios colegios puede mejorarse la calidad del sistema educativo y la escuela y el profesorado pueden ayudar a reducir el abandono escolar. Los proyectos conjuntos, las expectativas positivas hacia el alumnado, la presentación de los contenidos de una manera más atractiva y motivadora, proporcionar una atención más especial a aquellos alumnos afectados con problemas... Estas serían algunas de las características específicas que los centros pueden emplear para reducir el fracaso escolar.

El profesorado debe tener una preparación adecuada y estar dispuesto a participar en un proyecto común. Es necesario disminuir el número de alumnos tanto por aula como por docente y así se podrá ofrecer una atención personalizada e individualizada que es necesaria para la lucha contra el fracaso escolar. La labor de los docentes no debe limitarse a la trasmisión de los saberes especializados, sino también el desarrollo de capacidades humanas, lo que requiere un esfuerzo extraordinario de coordinación, diálogo, trabajo en equipo, ayuda mutua... que pretendan reflejar los resultados del trabajo del alumno, convirtiéndose así en el dictamen que convierte al alumno en fracasado. A su vez, el significado de este revés académico se modifica en función de las exigencias de la sociedad, ya que los conocimientos y habilidades que hoy en día son necesarias para poder incorporarse al mundo laboral son superiores a las existentes hace solo diez años.

En el artículo de una revista “El País” publicado en el año 2014 menciona que “ España en el año 2013 se volvió a posicionar entre los primeros países de Europa en abandono escolar temprano. Un 23,5% de los jóvenes españoles abandonó la enseñanza prematuramente el año previo, el doble de la media comunitaria (situada en el 11,9%.) Lo curioso es que el año 2013 fue el mejor dato histórico: España mejoró 0,5 puntos y unos 8 puntos si se comparan con los datos de las últimas décadas. Lo que ocurre es que, en el mismo tiempo, otros países hicieron mejor los deberes”.

Según las estadísticas europeas, España en el año 2011 y 2012 lideró el abandono escolar, a continuación se encontraban Portugal y Malta, a la cabeza de la tabla de la última década (aunque en 2009 Portugal y España obtuvieron la tasa más alta). Se puede decir que tanto España como Portugal han mejorado en los últimos diez años, a pesar de que partían de posiciones peores: en 2003, Malta presentaba 49,9% de abandono y Portugal un 41,2%, mientras que España casi no superaba el 30%. Portugal ha logrado reducir su tasa en 22 puntos y Malta hasta 29 puntos

Mariano Fernández Enguita (2010) justificaba la lenta evolución española porque el mercado de trabajo era menos atractivo para los jóvenes de menor cualificación. Para él, no se podía mejorar más “porque no hay una reforma adecuada del sistema educativo, que luche contra el fracaso escolar y revise a fondo los criterios de evaluación y acreditación”.

El abandono escolar fue disminuyendo a partir de la crisis de 2008 debido a la ausencia de oportunidades laborales, lo que motivaba a los alumnos a permanecer en las aulas ante la imposibilidad de encontrar trabajo. Sin embargo, expertos como Miguel Recio (2011) advirtieron que al mejorar la situación económica “volverá el repunte de abandono, porque no se están tomando medidas para atajarlo”.

Detrás del abandono escolar temprano existen razones sociales y educativas. **Fernández Enguita (2010)** destaca que las tasas de suspenso difieren con los resultados obtenidos en el examen de PISA. En los primeros, España se encontraba muy por debajo de la media y sin embargo en la segunda la diferencia no era tan amplia. En su opinión, deberían revisarse los criterios con los que se aprueba o suspende.

Fernández Enguita (2010) informa que; “hay que combatir el fracaso, para que la gente logre graduarse, y revisar los criterios con los que se suspende o aprueba”. El fracaso, o los que no logran terminar la educación obligatoria, es del 10,6%. Su conclusión es que todo se reduce a un axioma: “se enseña menos y se exige más”.

También se comprobó un déficit en la escolarización en enseñanzas profesionales postobligatorias (Formación Profesional) que afectó especialmente a las de grado medio. **Miguel Recio (2001)** apuntaba que esta situación estaba motivada por la ausencia de plazas y que al no obtener el título de la ESO los jóvenes no pueden acceder a estos estudios, a diferencia de otros países europeos donde no es vinculante.

En conclusión, la crisis económica contribuyó al descenso del abandono escolar temprano y situó a España en un puesto privilegiado respecto a jóvenes entre 30 y 34 años con titulación Universitaria. Sin embargo, es un arma de doble filo, porque como mantiene **Tomás Escudero** (El fracaso escolar como exclusión educativa, 2009) hay ambientes sociales y familiares donde se piensa que el único final de los estudios es la carrera universitaria y, en el caso de que no se pueda alcanzar, es mejor orientarse hacia el mercado laboral.

3.3. Propuestas para reducir el fracaso escolar

Las siguientes propuestas para abordar los problemas de fracaso escolar se han agrupado en: centros públicos atractivos, prevención del fracaso escolar, nuevas formas de colaboración, apoyo a los profesores, intervención extraordinaria y compromiso con la sociedad. Es necesario ser consciente de que no existen milagros y los cambios son lentos, pero aquellos cambios que tienen en cuenta todos los factores responsables del fracaso del alumnado, deben ser proyectos coherentes e integrales, que se mantengan a lo largo de los años con adaptaciones y que no solo establezca como criterio de valoración el progreso de los alumnos sino también las satisfacciones profesionales y el respaldo de la sociedad. Estos tienen más probabilidad de éxito.

3.3.1. Centros Públicos atractivos

Los alumnos que componen un centro son un factor relevante que condiciona los resultados que estos obtienen, las expectativas del centro, las relaciones con los padres, la cultura del centro, el ambiente, el funcionamiento en general que es importante para el fracaso o el éxito escolar. Un contexto sociocultural alto hará que el centro aumente sus expectativas, mejore sus resultados, haya más exigencias y el clima del centro vaya en esa dirección, por el contrario, un contexto sociocultural bajo producirá el efecto reverso. Como apunta **MacBeath (2003)** cuando un alumno con un nivel sociocultural alto deja la escuela se lleva con él la influencia de sus padres como fuente de exigencia y progreso y su propia influencia en la dinámica de aprendizaje del grupo-clase, por lo que sería necesario intervenir en la admisión de los centros sostenidos con fondos públicos para asegurar las condiciones más equitativas que equilibren en la medida de lo posible la composición social de los alumnos en los centros de una zona determinada.

Tres iniciativas que pueden ser efectivas:

- El proceso de admisión debe ser realizado de forma unificada por comisiones de escolarización centralizadas, en el que estén representados todos los sectores educativos de la zona.
- Se cuidará todo lo que sea posible porque todos los centros escolaricen, de forma similar, a los alumnos que requieran necesidades educativas especiales, apoyo educativo o que se encuentren en riesgo de fracaso escolar.
- Se adoptarán medidas para que en ningún centro, en educación infantil, primaria, y ESO el porcentaje de los alumnos inmigrantes supere el 40% de los alumnos.

Se ha mencionado que un factor que condiciona la acción educativa de los centros y sus resultados es la composición del alumnado, pero lo fundamental es cómo romper con este aspecto negativo e incrementar la demanda de alumnos y conseguir que todos los colegios e institutos públicos sean atraídos por los diferentes sectores sociales.

Actualmente las razones principales que mueven a los padres a la hora de elegir colegio son: la proximidad con respecto al domicilio familiar, pluralidad, tolerancia que existe en ellos, en algunos casos también hay otra razón como puede ser la calidad de la enseñanza que se imparte en el colegio o instituto. Sería interesante que además de las dos primeras razones la tercera fuese determinante para muchos padres, pero para conseguirlo, la mayoría de los colegios e institutos deberían tener una oferta educativa atractiva para los padres. Una oferta atractiva supone una calidad de enseñanza de idiomas extranjeros, educación musical especializada o una buena enseñanza en la utilización de las tecnologías de la información, también hay que tener en cuenta que exista una sensibilidad hacia los alumnos con problemas de aprendizaje y un proyecto educativo abierto a la realidad social y cultural y con voluntad de influir en ella.

3.3.2. Prevención del fracaso escolar

Cuando un alumno se retrasa considerablemente en sus conocimientos y habilidades básicas, sobre todo en la lectoescritura y el cálculo, el desinterés y el abandono en los estudios será mayor. La existencia de las dificultades en la lectoescritura puede condicionar el resto de aprendizajes y conducir a que el alumno perciba la tarea de aprender como demasiado complicada. Hay alumnos que presentan dificultades por sus características personales (dificultades en la codificación fonológica o de comprensión del significado) o familiares (escaso apoyo a la lectura, ausencia de modelos lectores...) Para poder reducir el fracaso escolar, además de los padres, hay tres aspectos relevantes.

- Dar más atención especializada en los dos primeros años de Educación Primaria al alumnado con mayores dificultades en la lectura y el cálculo.
- Otorgar un apoyo especial a los maestros que se encuentran en estos ciclos para que compartan experiencias sobre los métodos de enseñanza más adecuados para este alumnado.
- Disponer de maestros de apoyo, con buena relación con el tutor, que dedican dos horas a la semana fuera del tiempo lectivo y en grupos de tres alumnos a completar la enseñanza del alumnado con dificultades.

Es importante que este alumnado tenga un apoyo y seguimiento constante para que pueda seguir aprendiendo, por lo que es necesario que todos los centros dispongan de maestros necesarios para completar las enseñanzas extraescolares.

Una comunidad de lectores

El aprendizaje de la lectura no solo debe resumirse a la escuela, se debe crear una comunidad de lectores donde profesores, padres y alumnos ayuden a los que tienen dificultades en este área. Para esto sería necesario que la escuela ayudase a los padres a que sean lectores con sus hijos, que dediquen un poco de su tiempo, unos 15 minutos diarios, a leer con sus hijos sobre todo en las etapas de infantil y primaria, el cual le ayudaría en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Apoyo para que los alumnos realicen las tareas extraescolares

Otro aspecto importante es que no todos los alumnos disponen del espacio y tiempo adecuado para realizar las tareas que los profesores solicitan que realicen fuera de casa. Algunos no disponen de espacio en su hogar, conviven con ruidos o problemas en el ámbito familiar, etc. Otros pueden presentar dificultades personales como escaso interés o voluntad de aprendizaje, lo cual puede agravarse por su situación familiar y personal. Sería necesario que el centro escolar, especialmente en ESO, dispusiera de los medios adecuados para ayudar a los alumnos en estas tareas. Para realizar esta iniciativa se debería garantizar que los centros docentes dispusieran de recursos suficientes como mantener la biblioteca abierta u ofrecer algún aula de estudio por las tardes, además de disponer de algún profesor que mantenga el ambiente de estudio y resuelva las dudas a los alumnos.

Autonomía de los centros y negociación de las soluciones

No existen soluciones satisfactorias iguales para todos los centros, y menos si estas se imponen sin haber sido valoradas ni demandadas. Tampoco es recomendable que los centros busquen soluciones e intenten resolver los problemas como buenamente puedan. Lo mejor será que aquellos que apuesten por una autonomía de los centros puedan negociar las soluciones con las administraciones educativas. Las propuestas son: negociación con la administración, acuerdo, provisión de recurso, seguimiento y evaluación. Tanto los centros bilingües, como la excesiva utilización de la informática, el apoyo a los alumnos con dificultades en el aprendizaje, la ampliación de las instituciones sociales y personas que colaboren, necesitan una voluntad compartida entre el centro y la administración para su puesta en marcha con la finalidad de resolver los problemas a los que se van a enfrentar.

3.3.3. Nuevas formas de colaboración

Nuevos colaboradores en la acción educativa

La acción educativa para mejorar la calidad de la enseñanza y reducir el fracaso escolar exige un apoyo amplio y sostenido y la participación de todos los sectores sociales. Los docentes no pueden creer que ellos solos pueden resolver los problemas ni ampliar el aprendizaje de su alumnado. Su vinculación con la comunidad local, otros profesionales, con empresarios y artesanos, con organizaciones no gubernamentales, con fundaciones relacionadas con la enseñanza, con antiguos alumnos... pueden ayudarle a ofrecer una enseñanza de calidad, más atractiva, conectada con la realidad y enriquecedora.

Nuevos colaboradores y la vinculación con los ayuntamientos va a repercutir en aquellos alumnos menos motivados para el aprendizaje. La presencia de otros profesionales y la posibilidad de nuevas formas de actividades formativas pueden servir para encontrar otras formas de enseñanza más motivadoras y servirles al alumnado y docentes de gran ayuda.

La formación y la participación de los padres

La participación activa de los padres en la educación y en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos es una variable importante para asegurar su progreso o por lo menos evitar el fracaso escolar. Las relaciones que los padres tengan con los hijos, la comunicación que exista entre ellos, sus expectativas de futuro y el apoyo que estos reciban en las tareas escolares así como la implicación de los padres en las actividades del centro son un apoyo importante para que el alumno muestre interés y esfuerzo por ampliar sus conocimientos. El nivel cultural y educativo de los padres también condiciona, en gran medida el cuidado educativo y seguimiento que el niño necesita.

Los centros educativos poco podrán hacer para solucionar las condiciones sociales de la familia, pero sí pueden fomentar actuaciones para fortalecer el entorno educativo familiar como favorecer la formación de los padres para el seguimiento educativo de sus hijos sobre todo en aquellos casos donde el nivel educativo y cultural es más bajo así como colaborar en la vida escolar.

El convenio entre la familia y el centro educativo es importante para prevenir el fracaso escolar.

Redes de centros para intercambiar experiencias

Para buscar nuevos colaboradores se debe comenzar por el acuerdo con otros centros educativos con los que se mantienen relaciones de proximidad, sintonía pedagógica o intereses comunes en la lucha contra el fracaso escolar, en la creación de una red de escuelas donde intercambien información, desarrollen iniciativas, realicen proyectos comunes o establecer relaciones conjuntas con otras instituciones pueda resultar beneficioso.

3.3.4. Apoyo a los profesores

Enseñar, en estos tiempos, es más complicado que hace unos años. Enseñar al alumnado con un riesgo de fracaso escolar alto para que puedan incorporarse a la sociedad de la información y del conocimiento requiere un conjunto de estrategias, conocimientos y actitudes personales difíciles de adquirir. Se podría dividir la jornada laboral en dos partes: una en el centro donde imparten clase y otra en actividades de formación que organice la Administración Educativa.

Por otro lado, la formación inicial de los docentes debería dar relevancia a la enseñanza del alumnado con más problemas de aprendizaje, a la gestión del aula, a la atención a la diversidad de los alumnos, a la colaboración con los padres, a la coordinación docente, y a la participación en la realización de proyectos educativos. De esta forma, los nuevos docentes dispondrían de herramientas básicas para poder enfrentarse a problemas educativos.

3.3.5. Intervención extraordinaria

Hay centros en los que las condiciones estructurales hacen que sea muy difícil que funcione satisfactoriamente, aunque exista un buen equipo de profesionales sobre todo por el conjunto de problemas sociales y culturales a los que se enfrenta

el centro por el nivel cultural y educativo de las familias que tienen escolarizados a sus hijos, el riesgo de fracaso del centro y que los alumnos fracasen se incrementa.

Lo que se podría hacer, en primer lugar es modificar las condiciones estructurales y en segundo lugar, fortalecer los equipos de docentes para que puedan hacer frente con mayores garantías a los problemas que se van a encontrar.

3.3.6. El compromiso con la sociedad

A pesar de todos los esfuerzos que realice la comunidad educativa y la familia, es posible que siga existiendo un alumno con un nivel de conocimientos mínimo y que no haya obtenido el título básico. El riesgo de que estos alumnos no encuentren trabajo y de que se incorporen a las filas de la marginación es elevado. Pero existen programas en el ámbito educativo denominados programas de garantía social.

Existen otras posibilidades, como los contratos de formación, que ponen el acento en la inserción laboral de los jóvenes sin titulación y que exigen un tiempo determinado, al menos 15% del horario laboral, para su formación básica y profesional.

La estabilidad laboral de los jóvenes sin titulación es reducida y el riesgo de no encontrar trabajo cuando se pierde es grande. Uno de los objetivos de los contratos de formación debería ser que los alumnos se reincorporen al proceso de enseñanza-aprendizaje a través de su experiencia laboral.

4. FACTORES DEL FRACASO ESCOLAR

Uno de los grandes problemas educativos del sistema español es el fracaso escolar, el cual está estrechamente ligado al rendimiento académico o al abandono escolar. Se puede afirmar que los condicionantes o factores que influyen en el alumno pueden dividirse en tres grandes ámbitos: el personal, el escolar/social y el familiar.

Se puede afirmar que el verdadero protagonista de la educación es el propio alumno. Aunque no existen rasgos concretos que identifiquen el perfil de personalidad del alumno que fracasa en el ámbito educativo, tampoco hay un acuerdo entre los diferentes investigadores al mencionar variables relevantes (**Martínez-Otero, 2009**). Algunos ejemplos son el autoconcepto, la autoestima, el nivel de aspiraciones, la actitud ante el estudio... Lo que se puede decir es que la inteligencia alcanza su techo en la adolescencia y se va enriqueciendo en años posteriores debido a las experiencias vitales que se van adquiriendo en los que se incluyen los aspectos emocionales, morales y sociales del alumno (**Martínez-Otero, 2007**). Estos factores explican diferentes capacidades de aprendizaje que tiene el alumno y no el éxito o fracaso en sí. Otro aspecto importante a tener en cuenta es la **personalidad** ya que esta es dinámica y adaptativa y está en continuo cambio. Hay que tener en cuenta que en la adolescencia, el alumnado sufre cambios físicos y psicológicos que afectarán al rendimiento escolar y los docentes deben estar preparados para afrontar esos cambios, que van a ser determinantes a la hora de la obtención de buenos resultados en el ámbito académico. Si tenemos en cuenta la afectividad, esta tiene gran relevancia en el ámbito escolar, ya que afectarán al alumnado tanto positiva como negativamente en su seguridad y confianza. El autoconcepto y la autoestima positiva van a favorecer la adaptación al entorno, las ganas de superación, les ayuda a gestionar las diferentes situaciones y enfrentarse a ellas, mientras que si es negativa, provocará desafecto y la exclusión, que pueden desembocar en fracaso escolar. La motivación es otro aspecto a tener en cuenta ya que va a permitir la activación, persistencia y dirección de un comportamiento, siendo un papel importante a la hora de mantener un buen nivel de estudios, favoreciendo así los resultados, y para conseguir esto no nos podemos olvidar de los buenos hábitos y técnicas de estudio, donde hay que destacar la planificación del estudio, el hábito, el mobiliario, la iluminación,... Estos aspectos son importantes para el alumnado, así como la importancia de la familia, para facilitar el estudio y evitar el fracaso escolar. La **familia** es la primera institución educativa en la que se desarrolla el niño/a y con la que interacciona, adoptando su forma de pensar, de actuar, la importancia que se le da al estudio, a la convivencia, a las relaciones sociales, nivel cultural de la familia, nivel económico que influye en la adquisición de recursos,... por todo esto, se pretende que desde la escuela se pueda aportar al alumnado todos los recursos necesarios, un lenguaje adecuado,... independientemente del nivel familiar, evitando el fracaso escolar por estos motivos. La **escuela** debe estar constantemente en comunicación con los padres y madres, favorecer la colaboración entre ambas instituciones para ayudar al desarrollo del niño/a, donde el docente debe ser cercano al alumnado, ayudando a que sus logros sean positivos, estableciendo las normas y la disciplina adecuadas para el desarrollo personal y social y favoreciendo la cooperación entre todas las personas que intervienen en la educación.

Álvaro Marchesi Ullastres (2003) menciona que existen notables desigualdades en la tasas de titulados de educación secundaria obligatoria en las distintas comunidades autónomas, cuando el sistema educativo vigente es el mismo, la formación inicial de los profesores es la misma, el sistema de acceso es el mismo a la función pública, los sistema de evaluación e incluso gran parte del currículo, por lo que se puede decir que el funcionamiento del sistema educativo tiene bastante responsabilidad en el fracaso escolar. Algunos factores que están relacionados con las disfunciones del sistema educativo pueden ser: el gasto público, el tiempo de aprendizaje, la flexibilidad organizativa y curricular, la formación, el estilo de enseñanza del profesorado así como la complejidad en la atención a la diversidad del alumnado.

4.1. Prevención del Fracaso Escolar

En la lucha contra el fracaso escolar tiene una gran importancia la educación infantil tanto desde el punto de vista psicológico como en el pedagógico y social. La conexión entre estos elementos hace que esto sea uno de los más poderosos medios de prevención en el fracaso escolar. Desde el nacimiento hasta los seis años, el desarrollo físico y psicológico es más rápido que en cualquier otra etapa. En los tres primeros años de vida el sistema nervioso central se desarrolla muy rápido. En esta etapa todos los niños presentan el deseo de aprender, salvo que tengan dificultades graves, pero este deseo va madurando según influya el sistema familiar y escolar. Estos años son muy importantes para la formación física, intelectual y moral del individuo, y del mayor despliegue de aptitudes lógicas o lingüísticas, desde su equilibrio afectivo y su capacidad de socializarse. Por otro lado, se puede mencionar la presencia de tres programas básicos: Diversificación Curricular, Educación Compensatoria y Garantía Social. Estos son considerados como los primeros medios preventivos para el fracaso escolar. También es importante conocer la existencia de otros programas dirigidos a la atención a la diversidad, en sentido amplio. Debido a la multidimensionalidad producida por el fracaso escolar y la variedad que caracteriza el perfil de los jóvenes con fracaso escolar real, siendo evidente la conexión que hay entre todos estos programas y la prevención del fracaso escolar. Dichos programas mencionados son considerados indispensables, ya no solo para la prevención del fracaso escolar, sino una potencial exclusión social de jóvenes.

Todos estos otros programas de atención a la diversidad están diseñados para la prevención del fracaso escolar.

Medidas preventivas

Los diferentes programas de Diversificación Curricular y Educación Compensatoria están considerados como medidas preventivas, pero cabe mencionar otras medidas preventivas:

- Descubrimiento las necesidades de integración
- Elaboración de un diagnostico precoz de los perfiles de los niños.
- Detección las diferentes Necesidades Educativas Especiales.
- Evaluación de factores que interviene en el fracaso escolar.
- Realización de Programas para prevenir el Absentismo escolar.

Programa de Diversificación Curricular

Este programa va a permitir a los alumnos que presentan un desfase curricular o que no pueden seguir el ritmo de la clase correspondiente obtener el Título de ESO. Su objetivo principal es agrupar el currículo dos grandes áreas temáticas, adecuándose al nivel de los jóvenes. Tendrán menos asignaturas y una dinámica que desarrolla y facilita la formación del alumno; habrá un número más reducido de alumnos por aula y el maestro se adapta a las necesidades personales del alumnado.

Programa de Educación Compensatoria

Este programa se destina a intentar dar una salida a los alumnos que en 3o de ESO parece que no completarán su formación básica. En el existen tres modalidades: Compensación Externa, Compensación en Centros y Aula de Compensación. El conjunto de estos programas es muy positivo para los alumnos.

Compensación en Centros

Está destinada a dar clases de apoyo a alumnos en situación de riesgo o exclusión social y que presenten al menos un mínimo de dos años de desfase curricular. Recaen en manos de profesores contratados por las administraciones y se lleva a cabo en centros de enseñanza.

Compensación Externa

Consiste en una serie de actividades de apoyo escolar, ocio y acompañamiento llevadas a cabo por asociaciones u ONGs en horario extraescolar.

ACE: Aula de Compensación Educativa

Consiste en combinar prácticas mensuales e impartir aquellas asignaturas básicas (lengua, matemáticas) adaptadas al nivel de los alumnos y en talleres. Dirigido a los alumnos que no pueden seguir el ritmo de escolarización normal y necesitan combinar los conocimientos básicos con el desarrollo de habilidades manuales.

Programa de Garantía Social

Este programa quizá es el más representativo. Constituye un último paso en la trayectoria de un joven que ha fracasado en los estudios. Consiste en un año de formación, vinculado a las demandas del mundo laboral e intenta proporcionar una cualificación profesional básica.

4.2. Intervención

La intervención en el fracaso está estrechamente relacionada con el departamento de orientación o el psicopedagogo, aunque también es un problema que afecta al tutor, y en casos más graves y conflictivos a los equipos directivos, por lo que ese alumno se desvincula del ritmo que regula las Programaciones definidas para cada área y departamento. Son situaciones irregulares y excepcionales, que afectan a unos determinados estudiantes y que de ninguna manera debe condicionar el normal desarrollo en el aula. Aunque afrontar el fracaso escolar forma parte de la labor del docente, también es parte del proceso de superación del alumno. Hay dos tipos de actitudes que son equivocadas:

- Derivar el fracaso escolar hacia otros profesionales del centro escolar o externos al mismo.
- Considerar a los alumnos como personas inadecuadas para poder desarrollar un adecuado currículo escolar.

Estas actitudes pueden llevar a la búsqueda de soluciones externas como agrupaciones por niveles, aulas desplazadas, creación de normativas disciplinarias más estrictas, expedientes de expulsión... En estos casos las decisiones y los problemas afectan directamente a los órganos de dirección del centro, al claustro y a los departamentos.

Otras medidas para radicar el fracaso escolar sería disminuir el número de alumnos en el aula, de manera que se busque una formación más individualizada, y una atención más específica a los problemas de los alumnos.

A continuación se mencionan algunos aspectos fundamentales para buscar un descenso en el fracaso escolar y aumentar la promoción del alumnado.

4.3. Metodología

Para llevar a cabo una metodología adecuada se debe tener en cuenta el nivel continuo y el nivel de aprendizaje que presenta el alumno. Algunas acciones necesarias son:

- Partir de las experiencias previas.
- Motivar a los alumnos al objeto de desarrollar el proceso.
- Responsabilizar a los alumnos de su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Ofrecer un proceso de enseñanza-aprendizaje sea continuo y gradual.
- Disponer de una evaluación adecuada.

4.4. Actividades

Para llevar a cabo las actividades se debe de partir de los conocimientos previos. Estos son identificables fácilmente a través de una evaluación inicial al comienzo de cada tema. Los ejercicios han de estar bien ordenados y estructurados con el objeto de conseguir el equilibrio entre ellos, así como un sentido de continuidad. Deben ser aplicables a la vida cotidiana (siempre que sea posible) de manera que sean más significativos, agradables y motivadores durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es necesario combinar actividades de diferente naturaleza. Potenciar el elemento novedoso y motivador, buscando la respuesta tanto al proceso de enseñanza-aprendizaje como al estado de atención y ánimo de los alumnos. La participación del alumnado en la planificación puede ser muy positiva, aunque es una labor difícil y compleja que debe promoverse a través de una metodología diversa (trabajos en grupo, juegos didácticos, trabajo cooperativos...). Las actividades deben estar en concordancia con los objetivos marcados para el proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- **Ferriz Perez, Dolores:** Maestra Educación Primaria. Educadora.
- **Asensio, J. M. (1994):** Hijos con fracaso escolar. Barcelona, Grupo Editorial Ceac. Análisis y propuestas de futuro. Fundación ideas. Madrid.
- **Calero Álvaro Choi, Jorge; Waisgrais, Sebastian. (2010)** Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006. Revista de Educación, 362, pp. 225-256. Madrid.
- **Cortés, Mario. (2008)** Fracaso escolar. Revista Alfedel, n.º 6, pp. 8-9. Madrid. Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social (2ª ed.). Madrid.
- **Fernández Enguita, Mariano; Mena Martínez Luis; Riviere Gómez, Jaime. (2010)** Fracaso y abandono escolar en España. Colección de Estudios Sociales, n.º 29. La Caixa Barcelona.
- **González González, María Teresa. (2006)** Absentismo y abandono escolar: una situación singular de la exclusión educativa. Revista electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, n.º 4/1, pp. 1-15. Madrid.
- **Gimeno Sacristán, José; (2004.)** ¿Quién fracasa cuando hay fracaso escolar? Primer Congreso anual sobre el fracaso escolar. Palma de Mallorca.
- **Marchesi Ullastres, Álvaro. (2003)** El fracaso escolar en España. Fundación Alternativas. Martínez-Otero
- **Marchesi, A. (2000).** Controversias en la educación española. Madrid. Alianza Marchesi, A. (2003). El fracaso escolar en España. Alianza. Madrid.
- **Navarrete, Lorenzo. (2007)** Jóvenes y fracaso escolar en España. Fundación INJUVE, Madrid. Osuna -**Nevado, Carmen. (2012).** En torno a la educación intercultural. Una revisión crítica, Revista de Educación, 358, pp. 38-58. ISSN: 0034-592X (edición electrónica).

Páginas Web Consultadas

- [http://blog.micumbre.com--> entrada 21/03/2007 \(Soluciones al fracaso\) http://duelosyquebrantosenlasecundaria.blogspot.com](http://blog.micumbre.com--> entrada 21/03/2007 (Soluciones al fracaso) http://duelosyquebrantosenlasecundaria.blogspot.com)
- <http://www.falternativas.org/laboratorio/documentos/documentos-de-trabajo/el-fracaso-escolar-en-espana>
- <http://www.fracasoescolar.com/conclusions2004/gimeno.pdf>
- http://www.fund-encuentro.org/informe_espana/descargar.php?id=2011-C5
- <http://www.El País, revista digital enfoque educativos nº 26 del 15/11/2008 http://www.educasites.com>
- http://www.entornosocial.es http://www.isftic.mepsyd.es/w3/recursos2/e_padres/html/fracasoescolar.htm
- <http://www.mecd.gob.es/dms/mecd/servicios-al-ciudadano mecd/estadisticas/educacion/indicadores-publicaciones>
- www.psicopedagogia.com/articulos
- www.unesco.org/courier/1998_08sp/apprend/txt2.htm